

Poemas de Antonio Luna. Ciudad de México, 1982

Por si nos ahogamos

El único secreto
lo tiene guardado
el fondo del mar.

Clix de Charly García

Zephyr y Susanne Vega
pasean por la West End
ven las paredes vacías de graffiti
rememoran sus andanzas de los setenta
siguen por la avenida como seguirán por la vida
finitos, bellos, recordables
–los recuerdo a ellos recordando–
es un consuelo pensar en el fin del mundo
rendir cuentas hasta donde hayamos llegado
no tu, no yo, si no t o d o s
tendremos que dar un buen resultado
y las pinturas en las bardas seguirán por ahí
imperecederas, frescas, incorruptibles
escribiéndose siempre desde el rincón
desde los sótanos
desde la intimidad de un par de caminantes.

Cuando no hay más que decir

El carcaj

es una risa despechada

un último suspiro

no reconforta

si no duele

es como reír

en un funeral.

Y también estaban Cornbread y Stay High

La mayoría de las historias sobre el origen del graffiti

apuntan a responsabilizar

a un viejo amigo llamado Demetrius

como el primero en gritar a voz en cuello

su nombre su apodo su tag

la mano de este auto representado T a k i

le servía para calcular el peso del aire

para tildar su existencia

para señalar el destino

t o d a s l a s e r a s e s t á n pasando ahora

en este preciso momento

no estamos en ningún lugar en especial

y ya está escribiendo la historia en una cortina de Manhattan

va de un lado para otro en su trabajo de mensajero

por todo New York
sale del metro
se encuentra con Aufidius
con Gaius Pomidius
escribiendo sobre los muros de Pompeya.

Poema pensando en Béjar

El vidrio enaltece
al agua
al vino
al mar
todo líquido reposa y se contiene
en su redonda claridad
—o en su firme transparencia—
pero si se quiere demostrar todo su potencial
bástese con imaginar
una copa
llena de lágrimas.

Sshhh...

Qué silencio
un zumbido frágil

después de escucharlo
te acostumbras a él
hasta que deja de vibrar
y otra vez el silencio
nada en ningún lado
¿qué es ese ruido?
como el aire que pasa por la nariz
en una leve respiración
intermitente y constante
como una marcha de hormigas
sobre ramas y tierra húmeda
ah, es la vida
le ha ganado a la muerte
sólo por un momento.

Para ahuyentar fantasmas

Jean Michel está aquí
rondando por este oscuro cuarto
y me dice:
“hazlo
hazlo ahora
¡hazlo ya!”
me lo ha venido diciendo
desde hace meses
siempre le respondo haciendo otra cosa
tomando mi saco
y largándome a la calle
o echándome a dormir

su voz es roja su olor es azul su vaho es amarillo

trae una aureola en la cabeza

–en su negra cabeza–

–en su negra e iroqués cabeza–

de ángel

–ya lo es–

ya está m u e r t o

eso me espanta

anda suelto en una noche de drogas en el Mudd Club

en el Roxy

en el Club 57

o por aquí diciendo:

“ahora sí lo vas a hacer

deja esos libros

¡siéntate y escribe!”

oh, ya mero es fin de año

se acerca tu cumpleaños

espero

B a s q u i a t

que esto te mantenga alejado

me haces dudar

sobre si lo que sueño

es verdad

o no

o sobre si todavía distingo

entre la realidad

y mi fantasía

contigo a mi lado me confundo

mira

esto te pueden parecer cosas sin importancia

pero por hoy ya fue suficiente

por qué no vas ahora con
por ejemplo
Madonna
la saludas
de mi parte.

A dormir al velador

Aunque ya lo sepas
no está demás repetirlo
como se repite una mala canción en el radio
el noventa por ciento de lo que a diario percibimos
e s p o r v í a v i s u a l
y en todo el día recibimos millones de mensajes
—como gotas de pegamento kolakola en los ojos—
nos dejan ciegos de la cabeza
de un momento a otro nuestro cerebro
s e f u n d i r á
como plástico echado al fuego
gracias a que se le ordenan sentencias contradictorias:
c o m p r a – a h o r r a
c o m e – a d e l g a z a
vive rápidamente – mantente joven
y somos un disco virgen
considéralo antes de salir a la calle
a pintar
a escribir
a hacer lo que te guste
tienes esperando a nuestras frágiles mentes

hambrientas de emociones
el mensaje tiene que ser claro
en son de amigos
no enemigos
liberador
no enajenante
eso déjalo a la mala publicidad
algunos medios de información
o propaganda política.

nike.com

Nada se compara
a la honorable labor
de atar un inenarrable nudo
a las agujetas que enroscadas cosen
las heridas de unos zapatos finales
arrojarlos al aire como péndulos
colgados en los cables de luz
parecen doscientos cuervos
vertederos de niños de Malasia
parecen todos los desiertos
recuerdan que las almas en pena
no andarán descalzas
antes de recibir
todas sus disculpas.

Aquellos graffitis de 1969 en el baño de hombres del aeropuerto de Siracusa, según Allen Ginsberg

Déjame asir tu sidosa verga
Keith Haring

tienes amor en la punta del glande
la daga definitiva
del numinoso arcángel de la muerte
que da a luz
a todos tus bebés
dime por qué Gysin es el abuelo del graffiti
por qué escogiste Tokio para abrir otra Pop Shop
por qué nunca has devuelto mis llamadas
hoy pediré
una pila de líneas negras para K.H.

Poema telepresente

Al escribir este poema
no estoy aquí
lo estoy escribiendo
desde un lugar que no es este
en mi casa
hay un dispositivo que teclea por mi
mientras yo estoy viajando por las Malvinas
también le he dado de comer el perro
he regado las plantas
y alguien que no soy yo
–pero es idéntico a mi–
ha salido a interactuar con los vecinos
bueno, quién me dice
que no lo estoy escribiendo
desde mi muerte

las uñas y los cabellos crecen más rápido
los átomos se mueven incesantes
en las cenizas
o quizá este poema
nunca se ha escrito.

No nada más sirve para adornar

Venia en el metro cuando me llamaron por teléfono
para participar en un concurso de graffiti
–fue una sorpresa que alguien se acordara de mí–
me dijeron las bases del certamen
había que ir a un taller
escuchar pláticas
pintar algo sobre la idiosincrasia de la delegación
Iztapalapa Azcapotzalco Xochimilco
etcétera
un asunto correcto con tema obligado
–se me olvidaba, la llamada se había cortado–
me senté después a esperarla pero jamás regresó
como puede pensarse no se concretó nada
unos días después
de regreso a mi casa al anochecer
vi a unos camaradas pintar una barda del STC Metro
al otro día
se podía ver el mural en todo su extensión
fulguraba lleno de color
alto y sin mácula
tenía consignas del consejo de la comunicación

el lema del instituto federal electoral
y la ideología del partido político imperante
se me vino a la cabeza:
ojalá y los compadres que lo hicieron
les hayan sacado una buena tanda de pintura
o un buen premio
–ya de a perdida–
a los lics. que se los pidieron
si no aquella jugada
habría sido igual a lanzar una bala
dura como una bola de papel mojado
hacia un blanco que no existe.